

EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año I

Redacción y Administración:
Canalejas, 152 - 1.º

Ferrol, 17 de Agosto de 1935

Se publica los sábados
No se devuelven los originales

Núm. 15

Las Construcciones Navales

El problema de las construcciones navales militares ha sido siempre para Ferrol de vital importancia. Sin duda de ningún genero, el más importante de todos los que se le han presentado desde años atrás. En la hora presente, esa importancia se acrecienta hasta hacer que lo consideremos de vida o muerte para nuestra ciudad.

Están en estudio, actualmente, dos proyectos que en el Ministerio de Marina son conocidos por "el proyecto grande" y "el proyecto chico". De que triunfe uno u otro proyecto depende, con toda seguridad, la vida de este pueblo durante muchos años.

Ya conocen nuestros lectores, en líneas generales, lo que comprende cada plan. Si se aprueba el pequeño, a Ferrol no le corresponde más que la construcción de los minadores (dos ya han sido construídos, y los otros dos hay orden de enjugar su construcción), y la reforma de los acorazados. De los treinta y tantos millones presupuestados para esta reforma, la mayor parte se han de invertir en mejorar la dirección de tiro. En jornales una pequeña cantidad. Para desarrollar este plan se fija un plazo de cinco años; cinco años, como mínimo, que los astilleros ferrolanos estarán inactivos con todas sus consecuencias para los obreros que trabajan en la factoría y el comercio de Ferrol y su comarca. Y, perdido el ritmo durante ese tiempo, ¿será fácil recuperarlo después?

Por el contrario, si el plan que aprueban las Cortes es el grande, en el que se invertirán de 2.500 a 3.000 millones de pesetas, el porvenir de Ferrol estará, a nuestro juicio, asegurado para siempre. Comprende el proyecto, entre otras unidades, la construcción de cuatro acorazados de 25.000 toneladas, ocho cruceros (de los que hay que deducir los tres tipo "Libertad", y los dos "Canarias"); cuarenta submarinos, treinta y seis destroyers, quince cañoneros y buques auxiliares (portaaviones, hospitales, etc.). De estos buques forzosamente habrían de construirse en nuestros Astilleros los cuatro acorazados, tres cruceros y los cañoneros grandes. En el proyecto se asigna la cifra de cincuenta millones de pesetas para la construcción en Ferrol de un dique de mayores proporciones que el actual. Algunos técnicos parecen inclinados a reducir la manga de los acorazados, limitando su tonelaje a 23.500, y, con una reforma en el dique número 1, prescindir, por el momento, de aquella construcción.

Este plan ha de ser desarrollado en 15 años, invirtiendo 200 millones anuales. Y si España, como debemos esperar, sostiene siempre esa Escuadra, con las reparaciones obligadas, y la sustitución de las viejas unidades que haya necesidad de ir reemplazando, Ferrol, como decimos más arriba, tendrá resuelto para siempre su mayor y más grave problema.

Los Sres. Cotovad y Cenalmor, en su última visita a Madrid, han podido llegar a conocer el asunto a fondo. Y han obtenido la seguridad de que el Ministro, y como el Ministro la mayor parte de cuantos intervienen en ello, sostienen el criterio de que España, por su posición en el Atlántico y Mediterráneo, necesita disponer de una fuerza naval que la coloque en situación de hacer respetar su neutralidad en el caso de un conflicto europeo. Equivale esto a decir que se dispone a defender el "plan grande".

Ferrol tiene ahora la obligación de organizar y desarrollar una activa campaña para que, cuando llegue el momento de estudiarlo y discutirlo primero en las Comisiones de Marina y Presupuestos y después en las Cortes, los diputados que intervengan tengan el ánimo dispuesto para que triunfe ese proyecto que, por interés de España sobre todo, y después por el particular de Ferrol, es el único que puede interesar de veras.

El Partido Radical conoce su deber. El jefe de nuestra minoría en el Ayuntamiento, ha dicho en la sesión celebrada el día 1.º del actual que estamos dispuestos a olvidar todo para unirnos a cuantos quieran defender el supremo interés de este pueblo. Nosotros, lo repetimos ahora, para trabajar por Ferrol, nos uniremos, sin excepción, a cuantos quieran trabajar también. Conocemos nuestra responsabilidad y de ella vamos que nadie olvidara la suya.

PENSANDO EN ESPAÑA

¿Hasta cuándo?

Es verdad. Cada día que transcurre el panorama político español se ofrece más difuso, menos claro y, a seguir así, es indudable que el émit habra de cubrirse de densos nubarrones que serán descargados en tormenta huracanada, tras la cual el terror se apoderará del espíritu republicano, deshaciéndose entonces en lamentos de impotencia por no haber sido capaces a su debido tiempo de despejar ligeras nubes que acumuladas, capa sobre capa, llegaron a poder producir la irremediable catástrofe.

Pese a la honrada sinceridad republicana de una buena parte de los hombres llamados de derechas es lo cierto, que, en la otra, esa emoción liberal no se acierta a ver puesto que si aceptaron—y a ella se inclinaron políticamente—una doctrina acorde con la marcha de la democracia universal, las diligencias y esfuerzos de esos hombres por arreglar disposiciones legales que sirvieran de esencia y fundamento al régimen instaurado en España en abril del 31, hacen suponer, en pura lógica, que aquella identificación no puede ser admitida sin reserva como real y efectiva.

Por eso, tampoco diputados de desertores a aquellos veteranos republicanos que no convencidos de la necesidad de una tan acuciada beligerancia a nuestros circunstantes aliados, se creyeron en el caso de declarar que no podían como partir la responsabilidad de la ciudad beligerancia y se separaron del Partido Radical. A esos hombres no desesperamos de volver pronto a verlos nuevamente a nuestro lado, comprometidos de que las concesiones que hubieron de hacer se obligaron las instancias de prueba y peligro para la República y que sin esas concesiones en estos momentos no sabe nadie lo que habría sido de España, como Estado europeo.

Es verdad, repetimos, que esos elementos van corriendo de un lado y que si así continúan será cosa de dejarles la República para que hagan de ella cuando en grupo les venga.

A impedirlo deben tender los comunes esfuerzos. Depongan actitudes y gestos los caudillos republicanos; acérquense a las masas—pero no a las masas "suas", a las de Fulano o Mengano—y diganles hasta empacharse, lo que es una república europea—por burguesa liberal—, aunque mal suene el inciso a quienes de ciencia política no tienen el verdadero concepto de su desenvolvimiento en el mundo de las actividades y del trabajo.

Las repúblicas—las verdaderas, repúblicas—no pueden estar a la merced de ninguno de los extremismos; el tipo centro es el que normaliza el desenvolvimiento de los países que tal régimen se han dado; la balanza de la equidad y la justicia; la de la colaboración y la convivencia entre los que las constituyen; la del afán de engrandecerse. Por eso—fieles a este programa—creemos estar ocupando nuestro puesto, sin que los desbordamientos del verbo ni la pasión ajena pudiera desplazarlos de nuestro pedestal.

A las fuerzas llamadas de izquierda toca ahora meditar, como debieron hacerlo antes—y darse cuenta de los peligros que en si lleva el desoyamiento del cuerpo netamente republicano—liberal que

HACIA LA GUERRA

El maquiavélico Mussolini

Hace bastante tiempo que la figura enfática del dictador italiano, de rostro duro y gesto retador, nos es poco simpática.

Desde que en 1922, después de fracasar como figura preminente en el Partido Socialista, dedicóse Mussolini a organizar el fascismo, que culminó en aquella célebre marcha sobre Roma, llevando como lema la promesa formal de reconstituir el antiguo Imperio Romano y colocar a Italia a la cabeza de las potencias mundiales, la persona del "duce" tenía necesariamente que inspirar la poca confianza en los hombres de sentido pacifista, en los espíritus cristianos que predicaban el amor al prójimo y desechaban el camino de la violencia. Y solo por la violencia podría intentar Mussolini la reconquista del antiguo poderío de su pueblo, sin escrúpulos de ninguna especie, siguiendo las teorías maquiavélicas del famoso político, italiano también.

Sin negarle a D. Benito sus grandes cualidades de político y sobre todo de organizador y director de muchedumbres—dignas ambas de mejor causa—hemos de censurarle con impetus imperialistas y su carácter belicoso propugnando por una guerra que, en definitiva, habría de hundir a su patria como al Universo entero, en la desolación más absoluta; y el soñado Imperio Romano quedaría reducido a un pueblo hambriento y diezmado llevado a la ruina por la fantasía de un caudillo endiosado.

"Tenemos cuentas atrasadas y actuales por arreglar, y las arreglaremos. No prestaremos ninguna atención a lo que se pueda decir a través de las fronteras, porque únicamente nosotros, nosotros exclusivamente, y nadie más, somos los árbitros que garantizamos nuestro porvenir". "Nosotros imitaremos al pie de la letra a los que crearon un gran Imperio sin tomar en consideración la opinión mundial".

Estas frases, pronunciadas por un hombre de Estado de la talla de Mussolini y precisamente ante las tropas italianas que embarcaron para concentrarse en la frontera le Abisinia, constituyen un serio peligro para la paz del mundo y con angustia nos preguntamos si la Humanidad se encuentra ante un nuevo Kaiser, dispuesto a satisfacer sus anhelos imperialistas, arrastrando al mundo a una catástrofe de proporciones inverosímiles.

E. BALLESTER.

Ciudadanos: Leed todos EL RADICAL

trae como consecuencia acacimientos, carantoñas y ofrecimientos de otras fuerzas, que en modo alguno pueden aceptar las verdaderas esencias del credo republicano. Igual negros, que rojos.

HERACLIO.

Perfiles políticos

Don Alejandro Lerroux,
el patriota español.

Se ataca duramente al Sr. Lerroux por colaborar en el gobierno con elementos de Acción Popular y del partido Agrario. Se olvidan, sin duda, sus ataques, de las palabras pronunciadas por el señor Azafia en las "Constituyentes": "La voluntad popular nos ha elevado a este cargo y por no deraudar a la opinión pública, no deben disolverse las Cortes."

También por diputados ministeriales se hacían diversas manifestaciones, en las que apoyaban la tesis sustentada por el Sr. Azafia. Bien; no voy a criticar las palabras de dicho político, sino que haré más en esta ocasión y les diré—a los que así hablaban—que si gobiernan los radicales y derechas coaligadas, es porque la voluntad popular así lo ha exigido. ¿O es que no representan nada los cientos de diputados de las derechas y los setenta y tantos de los radicales?

Pero el odio de estos sectarios no parte de que éstos hayan formado gobierno, sino de más antigua de la célebre obstrucción parlamentaria, que le ha valido tantos adeptos al partido republicano radical.

Cuando el Sr. Lerroux salió del Gobierno, con la alegría de los socialistas, no creían éstos que un gran parte de la opinión nacional seguiría con admiración y simpatía el gesto del jefe del partido radical, y que, más tarde, pasara a engrosar las filas de este partido.

El discurso de la plaza de toros de Madrid, la interpelección de los sucesos de Casas Viejas, y las elecciones para cubrir las vacantes de concejales en los Ayuntamientos, fueron triunfos clamorosos para el partido, y fué causa de la dimisión del Gobierno, encargándose entonces de la formación de éste el señor Lerroux, que dimitió al mes de formarlo, y que en el debate político, en un discurso, de una belleza inigualable y en el que con respecto al Sr. Azafia, dijo que "los leones no se entienden con las serpientes". Y él era un león viejo. El león noble y altivo que había de apoyar al entonces coronel Capaz, para la ocupación de Iruia. Una zona de terreno que nos pertenecía de derecho, hoy nos pertenece también de hecho, debido al Sr. Lerroux.

Y en octubre, desencadenada la guerra civil, por los mismos que gritan y gesticulan contra la guerra y el fascismo y forman parte de la Liga de los derechos del hombre, un caballero, el Sr. Lerroux, frente a la rebelión separatista del gobierno de la Generalidad y de la revolución que se extendía por Asturias, por radio, leyó a España una proclama, condenando la revolución y manifestando que él no había de ser cruel con los vencidos.

En síntesis, la labor del señor Lerroux puede ser igualada por mucha superada. Y sino: ¡los comentarios de la gente del pueblo vulgar, pero con un espíritu crítico, que ignoran o parecen ignorar algunos intelectuales, y veréis como todos os dicen: ¡Ah! ¿Don Alejandro...? Es republicano de toda la vida, patriota tan antiguo como republicano, y el único que defendió a la República en todas partes, al contrario de...

ANGARBAR.

17 Agosto 1930-935

El Pacto de San Sebastián

No debemos regatear nuestra gratitud, sin mirar si vinieron más temprano o más tarde, con mayor o menor desinterés, a cuantos nos ayudaron en nuestra acción revolucionaria; más tampoco debemos desconocer que ésta sufrió una desviación que nunca lamentaremos bastante, a partir del Pacto de San Sebastián, pues, sin querer regatear méritos, talentos y virtudes a los nuevos elementos republicanos, los Comités que se formaron, no estaban en condiciones de acabar de una manera adecuada la empresa tan acertadamente emprendida por la Junta provisional.

Con todos los respetos debemos afirmar que se derivó por unos de otro, que habían de acarrear no pocos contratiempos y disgustos verdadero semillero de peligros para la República. ¿A qué meterse señores, en el laberinto de los Estatutos habiendo vivido en España los mantenedores del federalismo orgánico, don Francisco Giner de los Ríos, don Gumersindo Azcarate y otros muchos? ¿Es que en el compromiso revolucionario de 1926 no se había estipulado y firmado —el documento se depositó en la caja de un Banco por el malogrado don Enrique Martí Jara— por las más altas personalidades de nuestra política de izquierdas, que la República sería federal? ¿Es que la Asamblea Constituyente de Enero de 1928 en Santander no lo acordó? ¿Es que el Congreso de la Democracia de 1920 no lo dijo? ¿Es que no se está diciendo por quien puede decirlo sin que sus palabras se las lleve el viento?

En vez de esto, que no es ningún delirio, ni mucho menos, si se tienen en cuenta las diferentes características regionales, geográficas, filológicas, históricas y hasta etnográficas, aparte de que dividir a España en tal forma es el único criterio racional para su buena marcha política y administrativa, y de que hay naciones en el mundo bajo este sistema, verdaderos modelos de perfecta organización, en vez, repetimos de esto se constituye una "República de trabajadores de toda clase", que si Dios no lo pone remedio hará perder la cabeza a todo el mundo, como la han perdido ya alguno de los que más cuidado debieron poner en conservar la "República de trabajadores", de los que trabajan mucho, de los que trabajan poco y de los que no trabajan nada, porque no han trabajado nunca, y por ende demasiado trabajo tienen, creyendo la suya, en andar de un lado para el otro perturbándola y ocasionándole víctimas y más víctimas todos los días con el más fútil pretexto, sobre todo cuando se resuelven las crisis con arreglo a esa misma Constitución, hecha por ellos, en la que se han dedicado, así, tan holgadamente nada menos que su artículo primero.

Alguien dirá que los que no trabajan nada o emplean su tiempo exclusivamente, en estas funciones de perturbación, no son trabajadores; pero, señor, ¿es que no se le están llamando ellos a cada momento y hasta la saciedad? ¿No son éstos los que vociferan, gritan, insultan, difaman, blasfeman y escupen por el colmillo? ¿Por ventura son otros los que no dejan respirar al contribuyente de toda clase que mantiene las cargas del Estado?

En el Pacto de San Sebastián intervinieron: por la Derecha liberal, Maura y Alcalá Zamora; Marcelino Domingo, Albornoz y Galarza, por los republicanos radicales socialistas; Lerroux y Azaña, por Alcalá republicana; Casares Quiroga, por la Federación Republicana Gallega; Ayguadé, Estat Catalá; Carrasco Formiguera, Arcadi Catalana; Matías Mallol, Acción Republicana, y Eduardo Orta-ción en el desenvolvimiento de la guerra y Gasset, Indalecio Prieto y Fe-

lipe Sánchez Román, invitados, Marañón, adherido.

La reunión se celebró a las cuatro de la tarde del citado día—hace hoy cinco años justos—en el Casinó de Unión Republicana de San Sebastián, presidiendo, el que lo era de la entidad, don Fernando Sasian. De ella salió el siguiente Comité revolucionario: Alcalá Zamora, Azaña, Casares, Prieto Ayguadé y Galarza; Comité suplente, para el caso de ser detenido el anterior: Maura, Mallol y Sánchez Román.

Como se ve, los elementos históricos de las organizaciones republicanas brillaron por su ausencia en estos comités, aunque tenían bien probada su capacidad revolucionaria, pues a ellos, casi exclusivamente, se debía la situación insostenible creada a la Monarquía y la poderosa organización formada para derribarla.

Había empeño decidido por parte de algunos, como ya repetimos en otro lugar, en enterrar a los republicanos históricos bajo siete siglos de tierra, y antes de enterrarlos, ¡Oh, dolor! La hija de Servio Tulio, del que tantas cosas había hecho en beneficio de su patria y que tanto había amado a su pueblo, pasando con su carro por encima del cadáver de su padre; se encina borrar a toda costa estas tradiciones gloriosas, para que muchos, sin duda, no tuvieran que acordarse de su pasado, que es como si dijéramos: vamos a echar a la hoguera los cuadros de Velázquez, a los obras de Cervantes o las tragedias de Shakespeare para que no sientan zozobras ni inquietudes mentales los que no se dieron cuenta de los que estos géneos representaban. ¡Borrar la tradición, la tradición republicana, destruir el monasterio de El Escorial, arruinar o demoler las catedrales de León, Burgos o Toledo; asolar las Universidades de Salamanca o de Oviedo...!, se pretende ir por este camino sin acordarse que han sido hombres bien de izquierda los más enmaromados de las cosas viejas, y mujeres también, como las ilustres escritoras Concepción Arenal y Alicia Pestana de Blanco.

Afortunadamente, los representantes de Alianza, tuvieron en el Pacto de San Sebastián muy poca intervención, porque Azaña llegó cuando se estaba terminando la reunión y Lerroux se limitó a sacudirse el samborito que le había querido siempre colgar los que para sus fines particulares se han empeñado en hacerlo aparecer como enemigo de las aspiraciones de Cataluña, más aun cuando se dijo que nadie sabe lo que pasó en él, fué tan sencillamente como puede verse, y llevaba, por vía directa, la política desarticulada ocho meses; después por el señor Maura en el Ministerio de la Gobernación, política que no disolvió nuestra nacionalidad en unos cuantos días porque España, a pesar de los desaciertos de sus gobernantes, fué lo suficientemente fuerte para soportarlos y corregirlos; llevaba a los graves conflictos que se han planteado en Cataluña y a los que necesariamente, si no se rectificara se plantearían en esa y en otras regiones; llevaba a que los socialistas, impidiendo con todo género de violencias la libre emisión del sufragio llevaran a las Constituyentes 116 diputados en vez de los 36 ó 40 que, a lo sumo, les correspondían; llevaba a que se menospreciase en grado tan inconcebible el esfuerzo y el valor de los que dieron su libertad, su sangre y su vida, por hacer posible el triunfo de la revolución, que muchas veces ha tenido que resentirse la República de esta manifiesta ingratitud. ¡Tan desalmados eran y tan torpes que no había manera de hacer de ellos la más firme garantía de las instituciones republicanas.

No sería político, ni siquiera honorable, callar lo que dicho queda a recordar en esta fecha lo que, en realidad fué el Pacto de San Sebastián y sus ulteriores consecuencias Segunda República española.

Hay que reprimir los excesos del extremismo blanco

En un régimen de democracia y por lo tanto de convivencia y armonía civil, los extremismos en política sólo a fines perturbadores conducen. Más si a esto unimos lo vituperable de ciertos procedimientos, basados en la violencia sistemática, en los cuales fian el triunfo de sus descabelladas ideas espartidas, la perturbación en la esfera de la vida civil suele advenir de forma criminal, teñida en sangre.

En nuestro país los extremismos —los de un bando y los del otro— están jugando al momento un papel perturbador y, desde luego, pernicioso a la vida de la democracia. Con un desprecio absoluto del derecho de gentes, sin el más elemental respeto hacia la vida del prójimo, entre rojos y blancos, si vienen dirimiendo—en medio de la más lamentable insensibilidad colectiva—una contienda feroz en la que no media otro argumento que no sea el vandálico y criminal de las pistolas y de los puñales.

Esta lucha incivil, urge ser extirpada de una vez para siempre, aunque para ello sea necesario emplear aquellos procedimientos de cirugía gubernamental que el caso aconseja, en evitación de mayores y más lamentables consecuencias.

No somos nosotros, ciertamente gentes pusilánimes de esas a quienes los dedos suelen antojárselos huéspedes, respecto del llamado impropriadamente "blanco". Hasta la santidad estamos convencidos de que el movimiento fascista en nuestro país jamás llegará a triunfar. Razones al respecto nos sobran.

Aparte de que España, afuturadamente, es un país liberal casi en extremo, y consecuentemente enemigo cierto de cualquier sistema o régimen de fuerza, es cosa no ignorada por ninguno que el movimiento fascista está condenado a fracasar—si ya no está fracasado—por falta, sencillamente, de... hombres.

¡Así! Y al hablar de hombres, ni que decir tiene que nos referimos a los hombres que hubieran de ser llamados a constituir—por razón de su formación teórica y revolucionaria—el Estado Mayor de mencionado movimiento.

A nadie en España se le puede ocultar esto que dicho queda. Ni Primo de Rivera, ni menos aun el bufo doctor Albiñana, ni ninguno, en fin, de los hombres que tienen o tuvieron en sus manos la dirección de las Jons, son gentes preparadas para la revolución, que con ingenuidad rayana en la estupidez

propugnan esos elementos. Más aunque así no fuera, aunque el expresado movimiento contara con hombres y con el caudillo—renegados del marxismo y del socialismo—como los de Italia y Alemania, en España, como queda dicho, el fascismo no triunfará nunca dado el espíritu ampliamente liberal de nuestro pueblo.

Del movimiento fascista y de sus posibilidades, ésta que queda expuesta es nuestra opinión. Pero el que nosotros consideremos imposible el triunfo del fascismo en España, no quiere decir que se nos oculte la realidad del momento presente, realidad dolorosamente lamentable que todos los días viene preguntando con sus actos delictivos los magníficos al servicio de la descabellada utopía fascista.

Por las noticias de la Prensa diaria y por la crónica criminal de los tribunales de justicia, en estos últimos tiempos, se desprende claramente que los elementos fascistas ejecutan al presente consignas encaminadas a sembrar el terror. Se diría que en esta sangrienta ofensiva de las Jons se pretende hacer jugar papel predominante a la violencia sistemática, vale decir, a la propaganda revolucionaria por el hecho.

Y ya en este punto, vamos, concretando, a referirnos al fascismo en nuestra ciudad.

En Ferrol la virulencia fascista toma de día a día proporciones más alarmantes. Reciente aun la tragedia del muelle que costó la vida a un trabajador honrado y digno y la libertad a un casi niño, la lucha criminal parece brotar con nuevos bríos. A esta lucha vandálica es necesario ponerle diques, y esto es lo que pedimos hoy a las autoridades. Que se repriman los excesos del extremismo blanco, con la energía que sea preciso, en cuanto por peligroso para la tranquilidad pública, pues así lo demandan todos los ciudadanos que, sin pasión partidista alguna, ven con dolor el sesgo lamentable que la ofensiva fascista va tomando aquí, en Ferrol.

La población española—moral por excelencia—tiene la sagrada obligación de reclamar de los Poderes públicos, los barcos que son el sostenimiento de sus hijos.

Nadie con más derechos, como primer Departamento!

Mientras todos los pueblos de España reclaman para sí la inversión de fondos del Estado, para defender su economía, en Ferrol nos dedicamos a comisiones de orden personalista y secundario.

[Acordémonos de Ferrol!]

«EL RADICAL» recomienda a sus lectores tengan muy presente, al verificar sus compras, los establecimientos que lo honran con sus anuncios.

Centro de Enseñanza General

Fundado por D. Manuel Masdías Sánchez

Licenciado en Filosofía y Letras

y Maestro Nacional, n.º 1 de su convocatoria

Fernando Villamil, (Dolores), 54. Ferrol

1.º y 2.º Enseñanza. Carreras especiales. Sección de Señoritas, separadas de las de los alumnos.

Se abre una Sección especial de preparación para el ingreso en el Magisterio Nacional primario para aquellos alumnos que hayan terminado el Bachillerato. Honorarios 35 pesetas mensuales. Facilidad de adquisición de un texto adecuado. También preparamos con grandes probabilidades de éxito a los Sres. Maestros para los próximos cursillos.

Azaña, el Triturador

Tanto en Valencia, como en Bilbao, Azaña, no ha hecho otra cosa que convertirse en estancadero de la República. Para el hombre del "bienio" famoso, todo republicano que no se someta a sus orientaciones, no tiene derecho a la República. La había convertido en feudo de sus facciones, y aparte éstas, ningún hombre ni ningún partido podía influir.

Para Azaña, desde el Poder, el pueblo no existía. Los Ayuntamientos que no se prestaban al juego del equipo de Casas Viejas, eran "burgos podridos". Gobernando para ellos no existía nada digno. El que alzaba la voz era un monarquizante. La voz de la calle no valía la pena de tenerse en cuenta.

Ahora Azaña ya acude al pueblo. Ya cree en el pueblo. Ya escucha su voz. Y aún teniendo lugar adecuado en el Parlamento para hacer oír la voz de aquel pueblo que antes para él no significaba nada, prefirió acudir a las grandes concentraciones de fuerzas proletarias, en las cuales sabe de antemano que nadie va a negarle el apoyo.

Para Azaña no cuentan nada los republicanos que tras una vida de sacrificios pueden ver hoy consolidado el Régimen por el cual lucharon, ofreciéndole muchas veces su libertad. Aquellos hombres, modelos de abnegación, no sabían lo que hacían ni donde iban. Pasaron por todas las cárceles, sufrieron toda clase de persecuciones, respondieron ante todos los Tribunales de su fe por la República, y mientras toda la soberbia de Azaña vivía placidamente en el rincón bien retribuido en un organismo oficial de la Monarquía, aquellos republicanos de buena fe arrojaban una vida azorosa, llegando en algunos momentos a ser el blanco de todas las injusticias. Azaña no cree en aquellos hombres forjados en la adversidad. Prefiere convertirse en instrumento del socialismo militante, el cual incapaz de salirse del callejón sin salida en que se metió en Octubre, ve hoy en su aliado la única tabla de salvación.

Azaña quiere que otra vez se consulte el cuerpo electoral. Quiere unas nuevas elecciones. Y las quiere con procedimientos y sistemas que faciliten a sus "fuerzas" el triunfo. Si no es así, otra vez la amenaza de la revolución. O gobernar, o no dejar gobernar, he aquí el dilema que el traidor Azaña plantea después del último mes de Octubre, como si en España, desde Octubre hasta hoy no hubiese ocurrido nada.

Azaña, tanto en Valencia como en Bilbao, no ha hecho otra cosa que dividir a los republicanos. No ha querido comprender aún que para consolidar un Régimen es preciso reunir todos los esfuerzos, es necesario contar con todas las voluntades. Que una República naciente no puede ser de derecha ni de izquierda. Que tanto su Constitución como sus leyes, complementarias, no pueden ser sino el resultado de una transigencia mutua entre todos los auténticos y matizados republicanos. Y porque no quiere comprenderlo así, por ser el republicano de pega y ex-vividor de la Monarquía, por eso va avivando la tea de la discordia, abocando a la República a una verdadera guerra civil.

Hemos creído siempre que la soberbia que caracteriza a este "grande hombre", improvisado con ductor de pueblos, es el mayor peligro que la República ha de soportar. Mientras el monarca Azaña persista en conducir al pueblo español, hacia un régimen de clase, orientado por el socialismo militante, no habrá paz entre los republicanos españoles.

BAR GALICIA

ESPECIALIDAD EN VINOS DE RIBERO
MANZANILLA Y CHICLANA

SINFORIANO LOPEZ, 26

FERROL

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE

TELEFONO NUM. 153

FERROL

Viuda de Pedro Fernández

Maquinaria y Material Eléctrico — Taller de reparaciones eléctricas —
Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138
FERROL

"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"

Proveedora de fluido y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlio, Fene y Sillobre

Salto do Lobo

EL AS de los mariscos
CANALEJAS, 143. - Teléfono n.º 5

La calidad de los artículos que vende esta casa, son siempre de superior calidad, acreditándolo en cualquier momento su propietario JOSE REY LOPEZ

PARA REGALOS

Visítad el

BAZAR X

TODOS A 0'95

Iglesia, 102

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto
Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente
Pan extra moreno, trigo del país a 0'70 kilogramo

Central: San Eugenio, 88

Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María)

FERROL

"Buchipluma"

El CAFÉ - BAR por excelencia
del democrático barrio de Esteiro

La Casa de los bistés

Sermin Galán, 28

ULTRAMARINOS FINOS

Casas de Francisco Argüello

Sinfioriano López, 109 y P. Callao, 8 y 10

J. Pérez López

ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7

FERROL

Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS
DE

Pedro Sánchez

Artículos Nacionales y Extranjeros
de marcas selectas

Fernando Villamil, 46

FERROL

IMPORTACION DIRECTA-FABRICA
DE ELABORAR MADERA DE

Ramón Sueiras Fraga

MAQUINARIA MODERNA

SOL, 4

Teléfono, 214

JULIO F. COUTO y C.^{IA} (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetes, a - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubricantes

ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE

SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45
Dirección Telefónica: BAZACOUTO FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVE-CERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL «AGUILA» de Madrid»

Andrés Martínez

MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA

Rafael y Vicente

Neumáticos, Accesorios, Lubrificantes, y Baterías para AUTOMOVILES
COCHES Y SILLAS PARA NIÑOS

CASA FERNANDEZ

GALIANO, 25

EL FERROL

TELÉFONO 135

CASA NORES

REAL, 115

CAMISERÍA

PERFUMERÍA

GUANTERÍA

Blanco y Negro

Mercería y novedades

DANIEL CHEDA

SINFORIANO LOPEZ, 129

Carbonería Doméstica Modelo

IMPORTADORES DIRECTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Entregas rápidas por camioneta a domicilio en sacos de 40, 46 y 50 kilos PESO EXACTO, a base de las mejores galletas hulla y antroca de Asturias y Ponferrada; galleta y cribado Asturiano; menudos especiales para fraguas, col, etc.

ALMACENES MUELLE CURUXEIRAS

OFICINAS: Calle 30 de Agosto núm. 3. - Teléfono núm. 30
Calle San Francisco, 42 y 43. - Telef. 102.

EN LAS QUE SE RECIBEN PEDIDOS.

Mercería Jordán

La Casa de las Novedades

Real, 65

Agustín Borrajo

AGENTE DE ADUANAS

FERROL

Gran Colchonería, Lanería y Muebles

GREGORIO MARTÍNEZ

Galiano 5 - Teléfono 75

FERROL

Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir

RESERVADO